

R 20. 155
Fol. 305-26
ORACION PANEGIRICA
EN LA Suntuosa Fiesta, que al
Solar mas Ilustre de Santidad, y Nobleza,
el siempre grande

S. FRANCISCO
DE BORJA

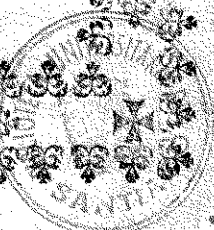
quarto Duque de Gandia,
CONSAGRO SU NIETO, EL EXCE-
lentsimo Señor Marques de Astorga, Conde
de Altamira, en el Colegio de la Compania de
Jesus de la Ciudad de Santiago el dia
primero de Octubre.

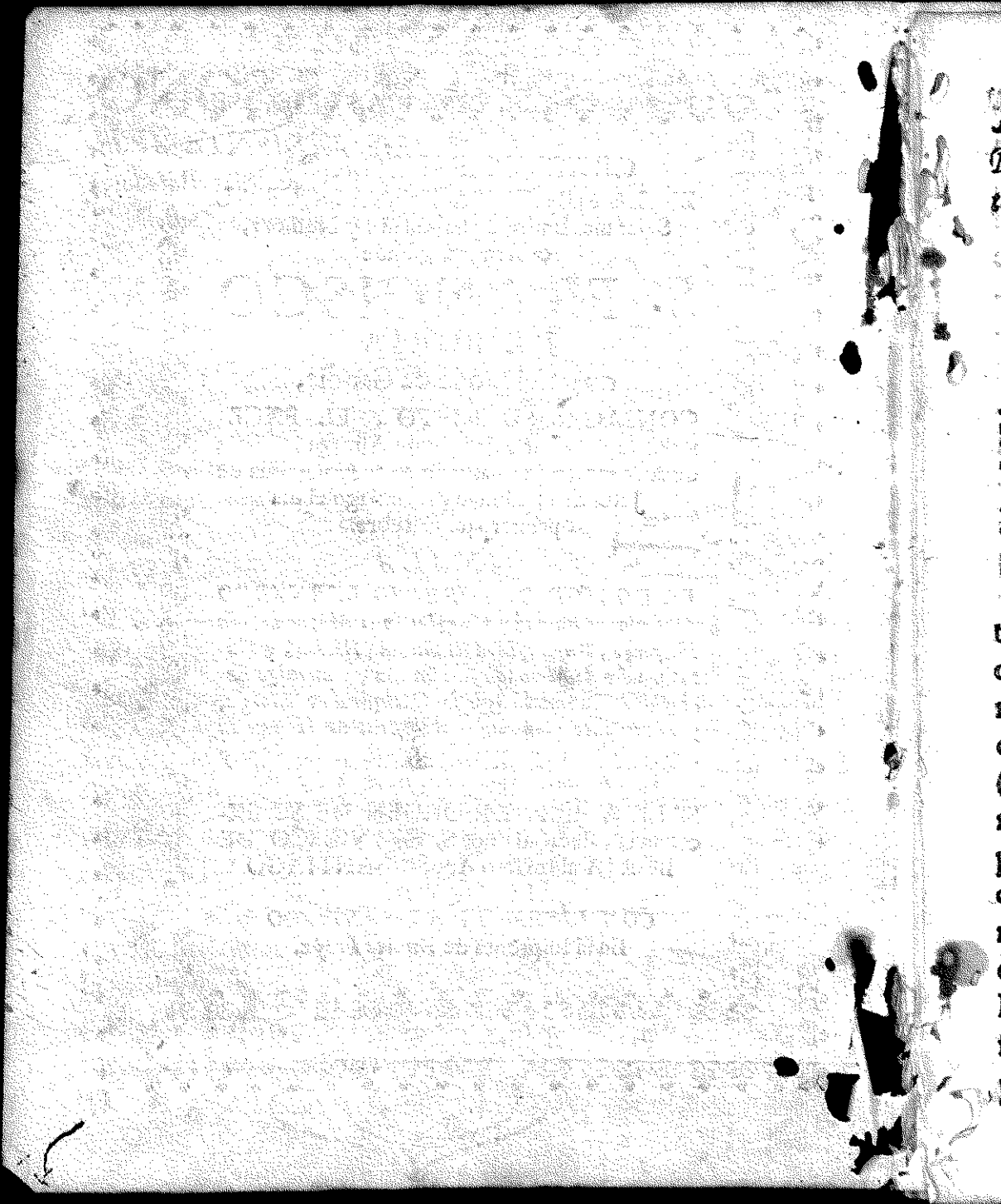
DIXOLA

EL DOCTOR D. LORENZO BERNARDO
*Mososo, y Romay, Colegial en el Mayor de San
Ildefonso, Universidad de Alcalá, Rector, y Ca-
thedrático de Metaphisica en ella, Canonigo Le-
ctoral de la Santa Iglesia Cathedral de Astorga,
y al presente Canonigo Magistral de la Santa
Metropolitana, y Apostolica Iglesia de Santiago, y
Examinador Synodál de su Arzobispado.*

SALE A LUZ DE ORDEN DE SU EX-
celencia, dedicada por S. FRANCISCO DE
BORJA al invicto Apostol SANTIAGO
EL MAYOR.

CON LICENCIA EN SANTIAGO
En la Imprenta de Andres Frayz.





AL TRUENO MAS SONO-

RO DEL EVANGELIO; AL MAS ARDIENTE APOSTOLICO Rey de la Iglesia; Al Numen mas Sagrado de las Batallas, y Generalissimo de las Armas Españolas. el grande Apostol

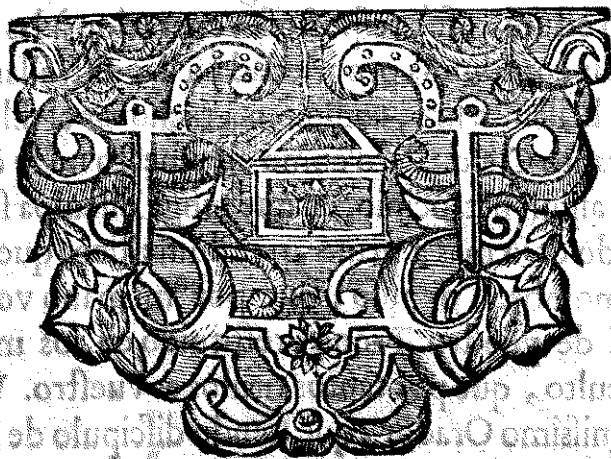
SEÑOR SANTIAGO,

Vnico, y Singular Patron de esta Monarchia.



OS Cultos, que à la memoria de mis Cenizas consagrò la devocion tiernamente religiosa de vno de mis Nietos, animada de aquellos nobles heredados espíritus, que aun, sin sentirse, laten, corriendo por el breve, estrecho recinto de las venas, son tan debidos al poder de vuestra grandeza (ò portentoso Tutelar de las Españas) que el no aver resonado los ecos de vuestro sagrado nombre, mas que cuidadoso estudio, fuè respectosa veneracion à las letras, ò (por hablar con alguna propiedad) à las Estrellas, que à razgos de brillante luz, conspiran à tachonar el dilatado espacio de tanto Cielo. Pero como el respeto no se desdena, de buscar algun patrocinio, en que tenga disculpa su osadiaz; no hallando otro mas à mano, por domestico, que el Escudo de mi nombre, dispuso, que por mi mano volasse à la Magestad de vuestro Trono, restituido en los moldes el solemne culto, que por tantos titulos es vuestro. Vuestro, por el dignissimo Orador, que siendo discipulo de la Com-

pañia de Jesus, tiene esse titulo mas, para ser vuestro. Vuestro, por el assumpto, que, motivando la celebridad de la fiesta, dió nuevo lustre al honor de vuestros Privilegios. Vuestro, porque si la Casa de Ignacio es la misma, que la del fuego, donde mejor pudieran activarse los ardores de tan Apostolico rayo, que en vna Iglesia, en donde son tambien todas las respiraciones de fuego? Vuestro, en fin, porque aviendo yo militado debaxo de vuestro mando con el honor de treçe de vuestra Real Orden, fuera usarparle à vuestra gloria todo aquello, q se apropiasse à la mia. Aceptad pues, ò grande Apostol, este obsequio, que con todo el peso de mi veneracion, solicita caer à los pies de vuestro Trono, donde si llega como tributo, espera conseguir el mas soberano, y seguro patrocinio; y que la paz enredando vistosamente su Oliva en los filos de vuestra triunfante Espada se eternize en los aplausos de vuestra gloria.



APROBACION DE EL LIZENCIADO

Don Juan Abello Castrillón, Colegial en el de San Pelayo de la Vniversidad de Salamanca, y en el mayor de el Arzobispo de la misma Vniversidad, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Oviedo; y Penitenciario de la Santa Iglesia, Apostolica, Metropolitana de Señor Santiago.

O I con gusto, y leo aora con admiracion este Sermon panegirico, que en la solemníssima fiesta, que el Excmo. Señor Marques de Astorga, Conde de Altamira consagró à su gloriosísimo Abuelo el Divino Borja, dixo en el Colegio de la Compania de Jesus de esta Ciudad el Señor Doctor Don Lorenzo Bernardo de Moscoso, y Romay, dignísimo Magistral de mi Santa Iglesia; y deseando afianzar alguna de las muchas alabanzas, que se merece, y que sin duda me ordena el Señor Provisor de este Arzobispado con el discreto disimulo, de que le censure, me pareció tan oportuna, como verdadera aquella Sentencia de Seneca, *Quantum in eo sit animi, quantum imperij, quantum iam etiam profectus, satis Sermo iste ostendit*, pues basta qualquiera clausula, ó discurso de este ingenioso, y elevado papel, para retratar vivamente la cortesania, alma, y discrecion de su Autor; pudiendo decir con menos vanidad, lo que cantó ya de sí aquel infeliz, que acerró à poner en musica la historia de sus desgracias, *Carmina maior imago sunt mea*.

Desde sus primeros años empenó su buen gusto el Autor de esta Oracion en el estudio de las mas amenas letras, y desde entonces empezó à enriquecer su capacidad con las flores mas elegantes,

Y

Seneca Lib. 1. Epist.
11.

Ovidius.

Isay. 6. 7. 8.

Delirius in Ad-
gial. Sacre Script.

y mas cultas. Por esso, aun quando faltassen otros
motivos, vino su discrecion la mas oportuna, para
el desempeño de tanto dias; porque aviendo de pre-
dicar a vn Teatro, donde se acercava al Bosel,
quanto observaba el respecto, convenia mucho,
(por mas que lo censure la ignorancia de el vulgo)
el esplendor, y la nobleza de el estilo. *Ecce ego, mitte*
me. le decia a Dios Isaias: Señor, yo me ofrezco,
yo me convido a predicar, por mas que la magesta-
d de el sirio acobarde las alas al delfeo. A quien
no admira (exclaman los Santos Padres) la satisfac-
cion de el Profeta? Pero quien no estrañara, que a
otro, que a Isaias eligiesse en esta ocasion por Ora-
dor la Providencia? *Isaias Vatum Homerus in multis*
excellerat alios, venustate verborum, copia sententia-
rum, discretionem rerum, & novitate similitudinum. Era
Isaias tan feliz en sus Sermones, que excedia a to-
dos en lo peregrino de las ideas, en lo copioso de
las sentencias, en la hermosura, con que se explica-
ba, y en la discrecion, con que decia, y solo vn
Orador tan politico, y cortesano, podia ser Pane-
girista proporcionado a la celsitud de tanto empe-
ño. *Ecce ego, mitte me.*

Todas estas lucidissimas prendas aplaude
Compostela en la noble eloquencia de el Orador,
y todas se hallan fielmente estampadas en este dis-
cretissimo Papel. La hermosura de el estilo se ve
aqui tan sin los resabios de estudiado, que parece,
hurtò aquella lengua de oro, que tenia en Egipto
vn Oraculo de Mercurio: *Venustate verborum.* La
precision de el tiempo, a que ciñeron su discurso,
realzò tanto la fertilissima prontitud de su ingenio,
que puede hazer mucho eco en el assombro; pues
quando Platon borra vn libro suyo, que avia medi-
tado en poco tiempo, aqui de la brevedad, dexando
todo lo que es desorden, solo se hà tomado la dis-
crecion. *Copia Sententiarum.*

Pero lo que sobre todo mas suspende la
ad:

admiracion de el numeroſo concurſo, al oírle, y en
 mi affectuoſo juicio merecerà los mas dignos elo-
 gios al leerſe, es aquella diſcreta ſalva, con que ve-
 nerò atento las circunſtancias, de que ſe adornaba
 la feſta: *Diſcretione rerum*: Sin duda, que como tan
 verſado en las Divinas Letras, tubo preſente aquel
 Emblema de el monte Horeb, en quien reconoció
 el Niceno el arte mas cabal de tratar argumentos
 delicados. Zarza, y luz percibia Moyſes à vn miſ-
 mo tiempo, paraque el dolor de la diſcordia repre-
 ſentado en lo penetrante de las eſpinas, tubieſſe
 preſente el alivio en el lucimiento de la llama, y ſi
 el oído introducía al alma zozobras con el horro-
 roſo eſtallido de la zarza, los ojos lograſſen junta-
 mente recreos en la hermoſura de la luz, con que
 ſe doraban ſus puntas; *Natura enim lucis illius veluti
 in duorum obiecta ſenſuum diuiſa, ut in oculos splen-
 dore radiorum, ſic in auditum immortale Dogma tunc
 intonabat*. Quien leyere eſta ingenioſa Oracion,
 hallarà mas acreditado mi parecer, pues à lo ſuave,
 y dulce de ſus clauſulas, ſe adormeciò tan de el to-
 do el enfado de no ſe que eſpina, que ſe tubo por
 muy hermoſa la punta, à viſta de la ſuperior llama,
 con que ſe bordaba: *Natura enim lucis illius*.

Mas que dirè de lo ſingular, y nuevo de la
 idea, con que el Autor enoblece la frente de eſta
 Oracion panegirica: *Novitate ſimilitudinum*? Quan-
 do el doctiſſimo Mancio, claro ornamento de la
 Sagrada Religion de Santo Domingo, logró deſde
 la Cathedra, que regentaba en Alcalà, ſaludar en
 nombre de aquella ſabia Athenas, al Divino Borja,
 que entonces la iluſtraba, dice ſu Eminentíſſimo
 Hiſtoriador, que empezó à razonar de eſta fuerte,
 atando en hermoſo ramillete al deſengaño, y al
 „donayre: A que hà venido aquí tanta Juventud
 „florida? tan digno eſpectaculo os parece, ver vn
 „Jefuita, que ſe llama Francisco de Borja? penſais
 „que fue grande hazaña hollar al Toro la cerviz ro-
 buſ-

Exod. Cap. 31

*Sanctus Greg. Niz.
ſen. in Cat.*

„busta, que en su escudo es signo celeste de su grã
 „deza: venis persuadidos à que se hizo famelo en
 „dejar caer el carro de el valimiento, y de el esta-
 „do, por vnize mas fuertemente à la Cruz de
 „Christo, que es yugo mas ligero: pues crecãde à
 „mi, y no se lo agradezcãis tanto à el porque vali-
 „endome de la frate de el vulgo, el hizo en este
 „cambio su negocio, y entre las alas de el Amor
 „Divino batió muchas plumas el amor proprio.
 „No estrañeis lo que digo, porque lo tengo bien
 „estudiado. Considero el Duque de Gandia, como
 „tan sabio, que no podia durar mucho la fiesta, que
 „prometia el Signo de su Escudo. Contemplo, que
 „la muerte avia de jugarle à el la misma suerte, que
 „antes avia jugado à sus Abuelos, y poco despues
 „à sus Padres; con que haziendo de la necesidad
 „virtud, y contrato de el desinteres, abandonò la
 „plaza, y se retirò à la Compañia, donde atado con
 „nuevas coyundas de oro, se rie delas fuertes, que
 „haze el Mundo en sus agonales festejos. Así le
 „saludò entonces aquel grande hombre, que avia
 „bebido al Henares sus mas puras corrientes, y así
 „lo hizo tambien aora nuestro insigne Orador, A-
 „lumno, y Cabeza vn tiempo de aquella inclita Uni-
 „versidad. Sobre el nobilissimo Blason de la excelsa
 „Casa de Gandia construyò su discrecion el Panegi-
 „rico de Borja, y à mi me parece, que fue esta Idea
 „tan oportuna, como precisa en las bizarras de su
 „pluma; o ya sea por aquella hermosa valentia, con
 „que anima esta copia, *Quasi Primogeniti Tauri pul-
 „chritudo eius*; o ya sea, porque aviendose cargado,
 „como Aguila, de la empresa gloriosa de tanto dir,
 „era fuerza, asegurasse la carrera, fixando la huella
 „sobre la firme planta de el lunado Bruto, que pinta
 „*quasi planta pedis Vituli*.

Deutoron. Cap. 33.

Ezech. Cap. 1.

En fin quise decir, que pues Borja diò mo-
 rivo à este Sermon moviendo desde el Cielo la ma-
 no de Jacob, que esto significa Benjaamin, Benja-
 min

filius dextra Jacob, es muy justo, ceda tambien por *Genes. Cap. 35*
mano de Benjamin à su antiguo Caudillo, el mayor
Jacob, el derecho, que podia tener à tan cortesano
Sermon, y que sus voces, hablando en el sonido
con la Imagen, se entiendan allà con el Original,
Inque omni te credit amare met alio, no de otra suerte,
que los Girasoles, que inclinando la cabeza azià el
jardin, se quedan entretanto parlando con el Sol.
Coloquele pues la excelsa devocion, que le imprime,
como milagro de el ingenio, y de la discrecion,
en los Altares de el mayor Jacob, que tan buena
mano le diò à este su amado Benjamin, *Benjamin*
filius dextra Jacob, sin que para animar vno, y otro
lienzo, se necefsite de otra alma, que la de los ca-
racteres mismos, quienes conseruan tan vivamente
la valentia, y suavidad, con que se dixeron, que
aun despues de aver perdido el ruido, no la voz, se
escuchan latir, como exemplos para la enseyanza, y
se oyen articular, como estímulos para la devocion.
Asi lo siento. Santiago, y Octubre 18. de 1721.

Statius Lib. 13

Don Juan Avello
Castrillon.

LICEN:

LICENCIA DE EL ORDINARIO.

NOS El Licenciado Don Geronimo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo, Provisor, y Vicario General en esta Santa Iglesia, y Arzobispado de Santiago, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se imprima el Sermon, que en el Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad predicò el Doctor Don Lorenzo Bernardo Moscoso y Romay, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia, en el dia primero de este mes, à la fiesta, que celebrò de San Francisco de Borja, el Exmo. Señor Marquès de Astorga, Conde de Altamira, atento que de nuestra orden fuè visto, y examinado por el Licenciado Don Juan Avello Castrillon, Canonigo Penitenciario de ella. Dada en Santiago à 22. dias de el mes de Octubre año de 1721.

*Lic. Don Geronimo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por mandado de el Señor Provisor de Santiago.
Domingo Sanchez.

SALU.



SALUTACION.

Ecce nos reliquimus omnia, &c. Caro mea vere est cibus, Mathæi 19. & Ioann. 6.



N cuidado, que mordía tenazmente el corazón de David, empuña al *Psalm. 79.* todas las armoniosas cuerdas de su Arpa, no por divertirle, sino con el ansia de ver, si llega à propulsarle: (1) *acriter angebat Prophetam,* que dice el Sapientísimo Lorino. Nacia este mordaz defabrimiento, de ver al Pueblo Santo de Jacob en vna reñida, y prolongada disputa con sus Vecinos (2) *Posuisti nos in contradictionem. Vicinis nostris,* (3) *in contentionem,* leyeron otros, *in litem, in iurgium,* que todo suena à riñas de entendimientos, ò disputas de razones, en que vno afirma, lo que el otro niega: *Contradicere est contrarium alterius dicere,* explicò Laureto (4). Y el verse el Pueblo de Jacob en la ocasión de estas disputas, era lo que llegó à afligir: *Acriter angebat: Posuisti nos: Ita ut esset contendendum cum vicinis,* prosigue el mismo docto Expositor. (5)

Para ver felizmente concludida tan prolongada disputa, atended, como invoca la Deidad, (6) *Qui regis Israel, intende: Qui deducis velut ovem Ioseph, qui iacet iuxta cherubim, manifestare coram Ephraim*

(1)

Lorinus in hunc Psalm.

(2)

Psalm. 79. V. 7.

(3)

Apud Lorinum.

(4)

Lauretus in Silva allegoriar. Verb. Rixari.

(5)

Lorino ubi supra.

(6)

Psalm. 79. V. 2. Q.

3:

Theodoretus bis:

(7)

Erant de Lignis Olivarum. Vide Lauret. Verb. Cherubin.

(8)

Lyra in hunc Psalm. N. 3.

(9)

Hebraeus apud à Lapide hic.

(10)

Deuteronom. 33. N. 17.

(11)

Mafias apud à Lapid. hic.

(12)

Iosephus de Antiquit. Lib. 12. apud P. Fr. Anton. de Vergara in Concilio de S. Borja.

(13)

Apud à Lapid. ubi supra.

(14)

Gen. 49. N. 27.

Ephraim, Benjamin & Manasse, el que gobiernas y alimentas, como leió Theodoreto, el Pueblo de Jacob, atiende; el que, como Sabio, hazes Throno de los Cherubines, (no sin misterio formados de oliva (7) arbol nuncio de la paz) manifiestate en presencia de Ephraim, Benjamin, y Manasses; esto es, como explica Lyra, (8) dando una respuesta favorable, ù en favor de el Pueblo de Jacob: dando no his propitia responsa.

Yd aora notando las circunstancias todas Eran estas tres Tribus, las que asistían à la parte occidental del Arca de el Testamento, adonde miraba el *Sancta Sanctorum* de el Pueblo de Jacob. Tremolaban, segun la ley de los Numeros, sobre los Pavellones los Estandartes con las divisas de sus Familias (9) *Singuli iuxta Vexillum suum in signis Domus Patrum suorum*, que leió el Hebreo. Era la Divisa, ù Blason de Ephraim vn arrogante Novillo, que agitado de el viento, parecia, que aun contra el viento, que desarrollaba el Taseran, hermosamente se embravecia: segun la Profezia de Moyses, à esta generosa Tribu: (10) *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius*: y el docto Andres Massio (11) *Vexillum Ephraim habuisse imaginem Bovis*: Josepho (12) *In Vexillo Ephraim Taurus*; aunque no falta quien diga, que para Divisa bastaba solo de aquel arrogante Novillo la Cabeza: *Ephraim Vexillum: in quo exaratum viscebatur Caput Vituli*, que por tradicion de los Hebreos, refiere, citado de Cornelio, el docto Prado. (13)

En el Estandarte de Benjamin se divisaba la Cabeza de vn rapante Lobos ù por trofeo de su invencible brazo, ù por simbolo misterioso del hambre gloriosa, con que aspirando, y anhelando honra, se avia de alimentar de los triunfos, hasta entreezer à otros con sus despojos (14) *Benjamin Lupus rapax, mane comedet praedam, & vespere dividet spolia*. Que no sin razon en honor de Manasse, que

geraban

heraban los Romanos; y aun de el Scientifico Apolo los Sabios Athenientes por leyes de su Areopago. (15)

En la Vandera de Manasses, Tribu, que imitaba, y hazia veces de el Tribu de Levi, como dice Euthimio: (16) *Loco Tribus Levi: assumpta est Tribus Manasses ad militandum*; era preciso, se divisasse aquel glorioso Blason, que Dios quiso gravarle en lamina de oro, para enoblecere esta Tribu con el nombre de Tetragramaton *lehojab*; que citando graves Expositores, dice el docto Castillo, significaba el nombre Soberano de Jesus. (17) *Constat nomen illud: indicasse Sanctissimum Nomen Iesu*. Y entendiendo (como entiende el docto Alapide) (18) en esta Tribu de Manasses, que se interpreta olvido, vna Comunidad Religiosa: *Designantur: Religiosi, qui voluptates presentes calcant, spe in aeternam mercedem defixi*; siendo Tribu, à Religion, que milita con las Divisas gloriosas de el Tribu de Levi: *Loco Tribu Levi assumpta ad militandum*; poco nos costará, entender vna Religiosa Militante Compania de Jesus.

De fuerte, que para ver David fenecida aquella disputa entre el Pueblo Santo de Jacob, y sus Vecinos: *Posuisti nos in contentionem cum Vicinis*; solicitò vna respuesta favorable à los derechos de Jacob: *Manifestare: dando nobis propitia responsa*. Interessando, para esto, los meritos de Ephraim, la authoridad de Benjamin, y las ansias religiosas de Manasses; tomando, como observò San Geronimo, por medianero à Benjamin: *Coram Ephraim, Benjamin, & Manasser*: (19) *Benjamin in medio posuit*.

Ephraim: aquel, que mereció tanto en el pecho noble de Jacob, que en labendiccion le señalò con la Cruz, que formò de sus brazos, fortalecidos de Dios en la lucha, para que fuesen triunfantes de infieles en la campaña: *Transpositio* ~~transpositio~~ *expressit figuram*, (20) que dixò

(15)

Vide Pyer. Valer. Hieroglyph. Lib. 11. de Lupo, tit. Appol. & Marsi mihi pag. 98.

(16)

Euthim. in Psalms 79. & Ioseph. lib. 3. antiquit. cap. 15.

(17)

Castill. de Vestib. Aaron. v. 26. quest. liter. 29. num. 11.

(18)

A Lapid in Numer. cap. 2. v. 2. mihi pag. 773. col. 2. initio.

(19)

S. Hieron. hic.

(20)

Rupertus

(21)
S. Isidorus apud
Fernandez, bit.

(22)
Psalm. 107. v. 9.

(23)
S. Aug. lib. 7. Cōf.
cap. 10. & Serm.
ad Infant. apud
Escob. de Euchar.
lib. 3. sect. 5. n. 5.
& 6.

dixo Rupertos dando à entender, dice San Isidoro, (21) que aquella Cruz de Jacob avia de ser Divisa gloriosa, y de la mayor honra insignia en los pechos Christianos: *Crucis similitudo: Christianis futuram gloriam praeignavit.* Benjamin tan amado de Jacob, que merecio el primer lugar en su cariños; puesto siempre de parte de su honor, como obligado de su diestra, en la mas vigilante proteccion: *Filius dextrae.* Unido en el mas estrecho lazo de parentesco, que otras Tribus, con Ephraim; que aun por esso se miraban tan juntas de estas dos Tribus las Vnderas, que parece, se prestavan mutuamente los Blasones. Manasses, que siendo todo de Dios: (22) *Meus est Manasses*, como dedicado siempre à su mayor gloria: *Ad maiorem Dei gloriam* hijo adoptivo de Jacob, por serlo de aquel, que casi en el nombre, y de todo en la persona, fue la mas viva imagen de Jesus.

Todas las circunstancias de el dia, parece, tenemos abrazadas; Vna disputa, que se acabò con vna respuesta favorable: *Posuisti nos in contentione: Manifestare: dando nobis propitia responsa.* Vn Dios, que se inclinò, y mostrò atento, y en esta mesa nos alimenta: *Qui pascis, intende:* y no pudiera saltar, asì por el objeto de esta fiesta, pues es comida de Grandes, como por el motivo, pues es misterio de paz, y de vnion; que vno, y otro título dà el grande Augustino (23) à esse Eucharistico Pan: *Cibus Grandium: Misterium pacis, & unionis nostrae.*

Vn Ephraim dichoso, cuyo Blason es vn Novillo bizarro, que antes de alistarse en la Compañia de Jesus, militò, como Cavallero, bajo las Vnderas de nuestro inclito Jacob, señalado como Ephraim con la honrosa insignia de su Cruz, gloriosa Divisa de su Venera, en cuyas Aras vino à desatar sus votos, renovando personalmente su obediencia al Capitan. Santo el mas à proposito, para

lograr ajustes en discordias de entendimientos: pues el primer efecto de su portentosa mudanza fuè, dice su eloquente Historiador, ajustarse con el glorioso Almirante de Castilla, en vna diferencia, à que diò motivo vn punto, en que aquellos dos elevados entendimientos seguian dictámenes encontrados.

Tenemos tambien vn Benjamin en conocido parentesco enlazado con Ephraim; añadiendo à la Sangre, que le inflama, el calor sagrado de su devocion en estos cultos, con que le ilustra: Cuyos Blasones gloriosos le dejan bien dezcifrado, y no menos en los credits de su mediacion engrandecido: *Benjamin in medio posuit*. Vn Manasses, en que se simboliza vna Tribu Religiosa, y baxo de el nombre de Jesus, siempre militante: *Religiosi: Loco Tribu Levi ad militandum*. No es menor la circunstancia de el Orador, aunque entre tantas grandes, tiene los titulos todos de pequeña. Pero en las glorias de vn San Francisco de Borja, cuyo pecho generoso esmaltò la roja Espada de nuestro inclito Patron, siendo Cavallero trece de su militar Orden: Razon es, que el que tubo sin meritos la dicha de ocupar el puesto, en que se publican sus glorias, tenga tambien la fortuna, de aplaudir los meritos de sus Soldados, que todo cede en honor de el Capitan. Y quando esto no baste à alentar mi pequeñez; sea como dice el Chrysologo, la authoridad de el q̄ manda, indulto à la presumpcion: (24) *Audemus, quia praesumptia dicentis, non est tibi auctoritas est iubentis.*

Y despejada (permítaseme oy hablar así) la plaza de vuestra atencion, ù adornada (sinò desmerecen el nombre mis desaliños) de todas estas circunstancias, quisiera dar oy vn buen dia à mi Auditorio, disponiendo, à lo Sagrado, vna corrida, que aunque estamos en donde esto tanto se reprueba, es fuerza quede canonizada la Fiesta, quando vleremos que Dios se agrada, de ver en el teatro del mundo, vn como tan gallardo, que save esgrimir

(24)
Chrysol. Serm. 70.
initio.

mir las puntas contra las mas authorizadas ropas, y escarvar el terreno, con tan valientes vñas, que abra Sepulchro à sus pompas, en el mas portentoso defengaño: Este es nuestro Insigne, y Grande San Francisco de Borja, que solo el mismo puede hazerse à finísimo Fiesta.

El rumbo parece nuevo, pero el Real Profeta David lo dejó misteriosamente señalado: (25) *Placebit Domino super Vitulum novellum cornua producentem, & ungulas*: San Agustín leyó (26) *Vitulum pubescentem, & in Taurinam audaciam grandescenscentem*: Agradarase Dios solo de vn Novillo bizarro, al verle embestir, como si fuera crecido alentado Toro, el ayre con las puntas, y rasgar el rostro à la tierra con sus vñas; en que entendió el melisno Bernardo (27) vn Varon portentoso, que en lo mas lozano de su edad, Hijo novel de la fortuna, explico los efectos de vna nueva conversion, ù mudanza extraordinaria: *Super Vitulum novellum:: Nova conversionis effectum*. A ninguno de quantos Santos venera la Iglesia, le viene tan ajustado el vaticinio, como al immortal honor de la casa de Gandia, San Francisco de Borja, si reparamos al Blason, que ilustra el campo de su Escudo ennoblecido.

Tres sagrados Novillos, en que se agrada el Cielo, descubrió San Bernardo; y en ellos los tres estados, en que el alma llega à ser gustoso regalo de el mismo Dios; el novel, el tierno, y el fazonado. En el primero, entiende aquel brioso desafiarse con las puntas, y abrir la tierra con las vñas, en que se significan los efectos gallardos de vna conversion heroica. En el segundo, los aprovechamientos de vna Religion Sagrada; y en el tercero, el afecto à vna virtud consumada (28) *Nova conversionis effectum, quasi Vitulum novellum cornua producentem, & ungulas; Sacrae Religionis profectum, ut Vitulum taurinum de armento, consummata virtus effectum*.

(25)
Psalm. 68. V. 32.
(26)
S. Aug. apud Lorin.
hic.

(27)
S. Bern. in Sentent.
apud Lorin. hic.

(28)
S. Bern. apud Lorin.
vbi supra.

7
Nam. Para tanto empeño bien necesito todo el fa-
vor de la gracia ; ayudadme à solicitarla , por la in-
tercession poderosa de Maria, salu-
dandola , como el
Angel.

AVE MARIA.

SERMON.

*Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus
te, Mathæi 19.*

ES el Evangelio vn alarde generoso , que los
Apostoles hazen , de aver dejado todo por
Christo , y aver seguido sus soberanas huc-
ellas, obedeciendo las insinuaciones podero-
sas de su voz , con que eficazmente los llamó, sa-
candolos de entre las redes , y el golfo , si aquellas
enmarañadas, este siempre proceloso: *Ecce nos reli-*
quimus omnia, & sequuti sumus te. Por Hieroglifico
de la obediencia mas prompta , y el mas puntual
obsequio , pusieron los Egipcios aquel animal cla-
moroso , que asustando la Selva con el bramido,
embiste los troncos ciegos por ser tan perspicaz su
oído, que sigue el rumor vago del silbo mas remisso:
(1) *In Tauro aures ad audiendum promptæ semper:
eaque de causa Aegyptij Sacerdotes per auriculam Ta-
uri pictam, & auditum, & obsequij sedulitatem indi-
cabant,* que refiere Pyerio.

Copio tan vivamente nuestro Santo, y des-
empeño tan bien en esto el Blason de su noble Es-
cudo , que al menor silbo de Christo (si fué menes-
ter silbo para quien basto vn Eco mudo) supo de-
jarse todo ; empleando sus puntas valerosamente,

B

ca

(1)
Pyer. Valer. in Hy-
erog. de Taur. lib.
3. mihi pag. 25.
lit. A.

en destrozar quantas glorias le ofrecia el mundo abriendo en el terreno, que pisaba, sepulchro à las esperanzas, y levantando tumulto à las dichas. Llamavale el mundo con las pompas bizarras de su vanidad; però procediendo como Novillo sagrado, requeria la tierra con las plantas, para embestirlas, antes que abrazarlas: *Cornua producent, & ungulas*.

Que gustosa fiesta era para el Cielo, verle esgrimir las puntas contra el lisongero halago de la fortuna, contra el dulce encanto de los aplausos, y aun contra la justa aclamacion des sus proezas: Cobrando fortaleza en el espejo, que tenia siempre à la vista en el polvo mas lucido, pero no nuevos palido, de vna muerte angusta: Que solo excitando tierra, sabe embravecerse el Toro, dice Plinio (2) *Spargensque in altum arenam:: eo stimulo exardescens.*

(2)
Plin. lib. 9. cap. 45.

(3)
Habacuc. 3.

(4)
Apud P. Rivera hic.

(5)
Rivera hic.

Alla el Profeta Abacuc (3) nos pinta vn Santo, que hà de salir de vn monte vmbroso: *Veniet, & Sanctus de monte Pharan, de monte vmbroso, & condensa*, leyeron los Setenta, (4) y como en figura de Novillo, ò arrogante Toro: *sumpta metaphora à Tauris*, que explicò el Docto Rivera, (5) formará de sus manos las puntas, en donde se ocultará vna estraña fortaleza: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius*: Pero que señas nos da el Profeta, de que allí se esconde tanta fuerza? y que las manos, instrumentos para recibir, se truequen en puntas, que quanto reciban, lo lleguen à destrozár? *Cornua in manibus; ibi abscondita est fortitudo*: ya lo dice el texto: *Ante faciem eius ibit mors*, llebarà, como por espejo, delante de los ojos vna muerte.

Supuesto, que este texto, y profecia, la entienden comunmente de Christo nuestro bien, los Interpretes Sagrados, y o piento, que entre todos los Santos à ninguno viene tan ajustado, como à nuestro Insigne Borja. Estava entonces la Corte de el Rey de España, y de el Grande Emperador. Car-

9
 los V. el invencible, echa vna monte Pharan, u monte vmbroso, cubierta toda de lutos, y ocupada de Tumulos funestos, por la muerte de la Emperatriz Dña. Itabel. Estava como el monte Pharan, llena de Sepulcros vivos, en que se veian sepultados con esta novedad los gozos, y en donde las esperanzas, y deseos, se convertian dolorosamente en Tumulos. Todo esto dice del monte Pharan el Doctor Maximo. (6) *Appellatus est locus Sepulchra concupiscentie: memoria desiderij*: los Setenta: *desiderium nostrum verteretur in Tumulos*, prosigue el Doct. Sato. En este monte, fue tambien, dice el mismo, (7) en donde aquella celebrada Maria, gobernadora del Pueblo de Israel, se vió fugera al asqueroso mal de lepra, ajada feamente su hermosura: *in hac Maria: lepra sorde perfunditur*: Circunstancias, que bastan sin atender a lo denso, para hazerle monte vmbroso, pues tantas melancolias enlutavan su espfesura.

De este monte Pharan, y de esta soledad, que así la llama el Texto Sagrado, salió el Santo S. Francisco de Borja, caminando en presurosas jornadas, como el Pueblo Santo de Dios, desde Pharan, a Remonphares, que se interpreta Granada, como dice el Doctor Maximo: (8) *Gastrametati sunt in Remonphares, que interpretatur: mali punice diviso, quod alij malum Granatum vocant* (y nunca mejor que entonces, pudo hazer sentimientos su corona, ni estar mas honrosamente quebrantada su diadema) *mali punice diviso*: Pero llevando siempre a la vista vna muerte coronada, con el despojo hermoso de vna vida augusta: *ante faciem eius ibit mors*: Pues que mucho, supiese esgrimir como valiente Novillo las puntas, contra las glorias del mundo, haziendo de sus mismas manos, al recibirlas, enojosas puntas, con que llegasse a destrozalas. *Gorn... ibi ascōdita est fortitudo eius*, porque empeños tan bizarros, si el mundo los a-

(6)

S. Hyeron. tom. 3:
 de quadrag. mans-
 sion. mansio. 13:

(7)

S. Hyer. ubi supra
 mans. 14.

(8)

S. Hyer. ibidem 16:
 mans.

prende en la escuela de lo hermoso, por lo que añe-
cionas la virtud los estudia en la misma escuela, por
lo que enseña, quando solo defengaña.

Pretende el Pueblo de Israel elegir Rey, ^{de Can}
cuyos hombros descanse el peso de su gobierno, y
cajó la suerte dichosa en el Tribu de Benjamín (su-
erte, que Dios dirigia, no avia de salir menos acer-
tada) tocóle finalmente à Saul, vngido antes secre-
tamente por Samuel: y no sabiendote de él, fué pre-
ciso consultar à Dios, para encontrar su persona:
(9) *Quaesierunt ergo eum, & non est inventus, &
consultuerunt post hæc Dominum:* (que hechas de nu-
estra parte las diligencias, entran bien con Dios las
consultas) y responde el Oraculo Divino, que está
escondido en su Casa: *Responditque Dominus: Ecce
absconditus est domi.* Mucho, parece, se apocaba a
quella celebrada corpulencia de Saul, quando en
vna breve choza halló rincón, en que esconder su
persona! Pero no es esto lo que reparo; sino que al
vngirle Samuel, no repugna la grandeza; y así pa-
rece aora hazañeria de su humildad, hurtar el cuer-
po à la purpura, quando no retiró la cabeza al Real
vnguento. Mas no lo estrañen, que el buscar tan de-
veras el retiro de su casa, quando le llamaban las
pompas de vn Real Palacio, solo pudo ser efecto de
vn hermoso defengaña: Aora noten.

Por señal de que Diosle eligia por Rey, le
dixo Samuel al vngirle, que encontraria quien le hi-
ziessse detener el passo, junto al Sepulcro de Ra-
chél. (10) *Hoc tibi signū, quod unxit te Deus in Prin-*
cipem, invenies duos Viros juxta Sepulcrum Rachel.
De suerte, dice el Docto Mendoza, (11) que al
mismo tiempo que se le ofrece vn Reyno, se le abre
vn Sepulcro, en que vea vitrajada la hermosura, y
en nada respetada del zeño inexorable de la muer-
te la grandeza, y aprenda de lo caduco, que sabrá
estrugar regias hermosuras ~~omni proteccione~~ *pro-*
mittitur Regnum, & panditur Sepulcrum, ut sciam
anti

(9)
I. Reg. 21. v. 22.

(10)
I. Reg. 10. v. 2.

(11)
P. Mendoza hic in:
annot. 6. Sect. 1. n.
1. iuxta finem,

*animo expendat, quam breviter ab uno in alterum
transfeatur; pues no se estrañe, huya de la grandeza,
aun ofrecida por Dios, quien supo carearle tambien
con el mas hermoso defengño: Hoc tibi signum::
invenies juxta Sepulchrum Rachel, ecce absconditus
est down.*

Retirarse à su casa quiso el Grande Borja despues de aquèl defengño, que así por lo her-
moso, como por estrago fatal en la Primavera, pu-
do ser vna copia pñual de el que Saul advirtió en el
Sepulcro de Rachel, si despues de porfiados assal-
tos, que aquèl Guerrero Emperador, hecho à con-
quistar Mundos, y rendir Murallas, dió à su cora-
zon, nunca mejor defendido contra baterias tan po-
derosas, que quando le servian de guarnicion Regi-
mientos de la Muerte, distribuidos, y puestos en ar-
ma los defengños, no se valiesse de ellos mismos,
para rendirle. Defendíase poderosamente Borja
con los defengños, y decia el Emperador. Pues
que dirá de mi todo el Reyno, finó que os aparté
de mi valimiento, luego, que os vi defengñado?
De fuerte, que por atender à vuestro sosiego, de-
jaís ofendido mi decoro; y el honor de mi purpura
en lo mas vivo de la reputacion lastimado?

Producia el Santo Borja nuevas, y agudas
razones, que le inspirava el defengño, armada
su frente, qual otro Moyés al baxar del monte de
comerciar con Dios, de dos puntas de luz, con que
abria caminos, y alumbrava sendas à sus propositos
santos, bañando de luz la Purpura con el obsequio,
y penetrando agudamente por aquel corazon au-
gusto, que en las cōfianzas de amigo, era el mas ar-
duo escollo, y el mas impenetrable muro; y viendo
el Insigne Borja, que al esgrimir diestramente las
puntas de su consideracion valiente, en humildes
ruegos, y agudas razones, no podia apartar los res-
pectos de la purpura, que añadiendo solo esta vez
severidad a lo atable, le hizo entender, no era yá

lucha porfiada del amor, sinó empeño de su decoro; aquellos ojos, que beviendo en vno solo todos los desengaños, quedaron sin el oficio de ver humanas glorias: al calor de tan recio combate desataron los hielos, y lo que no podía ver, pudo llorar.

Viote finalmente obligado à ceder al precepto, equivocando en su pecho la víctima con el honor, y formando de las mismas glorias ara para el sacrificio, ù cruz para el martirio; pues bolver forzado à las pompas, y lisonjas de la fortuna, que abandonò resueltamente el animo desengañado, no es abrazarlas como gustos, sinó padecer en ellas por el mas infeliz camino de los desdichados, pues viene à padecer en ellas como reo, hecho culpa el merito de averlas despreciado. Quando el bolver forzado à lo mismo, que se deja por Christo, no es entrar en la playa con las seguridades gustosas del puerto, sinó vivir dentro de la misma nave con las zozobras de naufrago.

Aparecese Christo à sus Discipulos despues de resucitado, y al verlos engolfados, los llama desde la rivera, (12) *stetit Iesus in littore.* (noble documento, quien salió del golfo, no buelva, aunque mas glorioso, à hollar su espuma) Apenas entiende el Principe de los Apostoles, ser su Maestro quien los llama, quando vistiendose al punto se arrojò à la Mar: (13) *Petrus ut audiuit, quia Dominus est, tunica se praeinxit, & misit se in Mare:* A quien no causará novedad, dice el Chrysologo, que estando San Pedro dentro de la Nave desnudo, se arroje à la Mar vestido? que San Pedro estuviessse vestido en la nave, y se echasse à la Mar desnudo, nadie lo estrañara; pero que estando desnudo dentro del barco, se villa, para hollar la espuma, quien no lo admira, y con razon, no lo hà de estrañar? (14) *Mirum: & verè mirum, quia qui in navi nudatus est, in mare se demersit indutus.* ~~conturbatum est~~

Mas nadie lo admirará, si advierte, que San

Pe

(12)

Ioan. 21. v. 4.

(13)

Ioan. 21. v. 7.

(14)

Chrysol. Serm. 78.

13
Pedro bolvió, forzado del mismo Christo, à la nave, que avia dejado (15) *Compulit Jesus: ascendere in naviculam*, à exercer su dichoso empleo en lo mismo, que generosamente avia abandonado por Christo: (16) *Ecce nos reliquimus omnia, & sequisti sumus te*; y así se portaba dentro de la nave, como si estuviera en las entrañas del golfo, mirando como naufragio lo mismo, que avia dejado; y portandose en el golfo, como en tierra firme, à vista de vn mar tan proceloso, que dentro de la misma nave le hazia ver el desengaño: *Qui in navi nudatus est, in mare se demersit indutus: Mirum, & verè mirum.*

Así se portò nuestro portentoso Duque de Gandia San Francisco de Borja, quedandose à instancias del Emperador en el Palacio; y pasando despues à empuñar el Baston del Reyno de Cataluña, pero siempre mirandole como golfo, se desnudò, no solo de las humanas pompas, sino, que conociendo, como el Santo Job, que la carne, y la piel es solo vestido del hombre: (17) *Pelle, & carnibus vestisti me*, comenzó à rigores casi inhumanos à desnudarse de todo. Aquí fuè, en donde quedó palinada, y absorta la austeridad, viendo dilatada la jurisdiccion de su rigor dentro del Palacio; cuyas delicias pretenden, y aun justifican las exempciones de esta aspereza: llegando à ser tan cruel con sigo mismo, que tuvieran à buen partido las glorias, que le cercavan, huir de aquèl sagrado horror, que les infundia su entereza penitente, quando esperavan halagos de su condicion afable; pues bien conocian no estavan bien admitidas, quando veian tan sangrienta ojeriza contra sus lisonjas, y en vez de entronizadas, se dolian crucificadas las dichas; siendo Borja, como el Apostol, cruz en que el mundo se enclabava, y el mundo cruz en que Borja padecia: (18) *mibi mundus crucifixus est, & ego mundo* (que ya se nos dice repetidas vezes por San Lucas (19) *que el esplendor de las humanas glorias solo vive* *gus*

(15)
Mathei 14. v. 22.

(16)
Mathei 19. v. 27.

(17)
Job. cap. 10.

(18)
Ad Galat. 6.

(19)
Luca 16. v. 19. &
7. v. 25.

gustosamente enlazado con el regalo, y mira con
zeño la austeridad de la vida: *Qui induebatur Pur-
pura: & epulabatur quotidie splendide: Ecce qui in
veste preciosa sunt, & in delitijs, in domibus Regum
sunt.*

De fuerte, que San Francisco de Borja, co-
mo si fueran culpas las glorias, las castigava en su
misma carnes; no pudo entonces dejarlas, pero hallò
el mas raro modo de deshazerlas, castigando hasta
el ultimo rigor sus insolencias. Pero Santo mio, que
culpa tiene vuestro cuerpo de lo que os honran
vuestras glorias? dejadlas, que no es razon, sin ser
complice vuestra alma, fatigar tanto vuestras car-
nes, quando podeis aliviarlas huyendo de ellas?
Mas esto es lo que no pudo; y ya, que dejarlas no
es posible, dice el Santo, yo harè de fuerte, que
ellas me dejen, yo harè de fuerte, que las deshaga, y
pues no tengo otro modo de arruinarlas, que poni-
endo en el tribunal de la razon mi justicia, yo las
convencerè de injustas, castigando mi cuerpo por su
causa, y como no es mi cuerpo el reo en esta culpa,
quedaràn forzosamente convencidas de injustas, y
de tiranas las glorias, que le ocasionan tanta pena;
y así vendrè, yà que no puedo huirlas, à conde-
narlas por tiranas, y à deshacerlas por injustas.

Hablando el Apostol. en su carta à los Ro-
manos, para explicarles como Christo nuestro bien
triunfo del mundo, y deshizo poderosamente toda
la maquina fatal del pecado, les dice estas obscurif-
simas, y profundissimas palabras: (20) *Deus Filium
suum misit in similitudinem carnis peccati, & de
peccato damnavit peccatum in carne.* Embiò Dios à su
Hijo, vniendole à vna carne, que parecia la carne
del pecado, y condenò, convenciendo de pecado,
al pecado en su misma carne. Convencer de peca-
do al pecado, es condenar al pecado por injusto, y
hazer al pecado pecador: y ~~convencer al pecado~~ con-
vencer, y arguir al pecado de pecador, y de injusto?

(20)
*Ad Roman. Epist.
cap. 8. v. 3.*

Pygafelo delgadamente al Gran Theodoro: (21)
peccati iniustitiam coarguit, quod corpus morti nequa-
quam obnoxium, morti tradiderit.

(21)
Theodoretus hic;

Vió, dice este Padre, el pecado, que Christo se vestía de vna carne, y naturaleza parecida à todos los demás: *In similitudinem carnis peccati*: tubola por suya, y así se cebó tan sin reparo en ella, que fué causa, de que padeciese tan afrentosa muerte, despues de rigores inhumanos, vn cuerpo, que no merecia aquella pena, ni debia sugetarse à aquel rigor. Pues esta es la injusticia, de que le arguyó; siendo causa, de que padeciese vn inocente; y por esta injusticia le condenó; por esta injusticia le deshizo; y en su misma carne inocentemente despedazada le destruyó: *De peccato damnavit peccatum in carne: peccati iniustitiam coarguit*

Seguian à nuestro insigne Borja las glorias, como si las codiciara, juzgabanle semejante à los demás en el aprecio de los honores, quando debieran contarle mas entre los muertos, que entre los vivos: Ocasionaron tanto rigor à su cuerpo, porque no se desenfrenasse con la licencia del poder, y valimiento la razon. No es injusticia de las honras, y tirania de los honores, poner en este estado à quien los desprecia, y constantemente los repugna? Pues vean ai, como ya que no pudo huirlas, en su misma carne las condena, y en su cuerpo à rigores deshecho, las deshaze: *De peccato damnavit peccatum in carne: peccati iniustitiam coarguit.*

Que tambien las humanas glorias, aun para esto tienen no sé que vicios de pecado. Allá el Apostol lo dixo, quando refiriendo aquel bizarro abandono, con que Moyfes, negando ser hijo de la hija de Pharaon, repudió la sucesion al scepro de aquel Imperio, como dice Philon, (22) se explica con decir, que escogió antes el vivir con el Paebllo de Dios siempre affligido, que el gusto de aquel temporal ~~pequeo~~ (23) *magis eligens affligi cum Populo*

(22)
Philon. de vita Mos-
is lib. 1. apud P.
Riviera, hic. n. 72.

(23)
Ad Hebr. 11. v. 24.
Q. 21.

pris carnibus adhaesit os meum. Disponiendo el grana de Borja en el formidable bacio de su piel sagrada, Sepulchro à las glorias del mundo, y Feretro al Demonio, sino fué su descargada piel, Vandera desarrollada, sobre los muros de la mas confusa Babilonia, como de Joblo pensò profundamente Tertuliano. (32) *Quale in illo Viro feretrum Deus de Diabolo extruxit! Quale vexillum de inimico gloria sua extulit!*

(32)
Tertul. lib. de pati-
ent. p. 19.

S. II.

YA que hemos visto à nuestro Insigne Borja como Novillo sagrado, y misterioso, esgrimiendo en su nueva, y estraña conversion, y portentosa mudanza, las puntas valientes de su consideracion aguda, contra las glorias pompofas del mundo, ralgando con las vñas duras de vn desprecio constante la tierra, para sepultarlas: y aun cruelmente embravezido contra si mismo, temolando aquella arrollada vandera de su piel: funesta para el abismo, y para el Cielo gloriosa: Passemos à contemplarle como Novillo tiernissimo del Rebaño mas Religioso: *Vitulum tenerrimum de armentis Sacrae Religionis profectum*: Que Soldado tan valiente, que ganó en vna sola que atrollò tantas Vanderas al mundo, muriendo portentosamente à sus glorias, triunfante de si mismo: lo estava llamando Dios para la dichosa Compania de Jesus: *Vocati estis in Societate filij eius Iesu*, q̄ dixo el Apostol, (33) y con sus mismas palabras, en alusion à nuestro intento le explico el Chrysostomo: (34) *Nam, & se commortui sumus, & convivemus.*

(33)
1. ad Corinth. cap.
1. v. 9.

(34)
Chrysost. homil. 2. in
hanc Epist. tom. 1.

Quanto adelantò el grande Borja en esta Religion Sagrada: *Sacrae Religionis profectum* (dejando para empleo de pluma mas brillante el zelo ardiente, que pudo merecerle el glorioso renombre de propagador de su Sagrada Institucion) no es facil, sino es imposible, abrazarlo la renunciar a sus

guar

19
guarísimos. Llegó à apurar tanto la opulencia Romana el merito esforzado de sus milicias, que fue preciso, dar estimacion à la hierba mas humilde, para que pudiesse honrosamente ceñir las frentes victoriosas de sus Capitanes en los triunfos; porque no alcanzando lo precioso à tantas coronas merecidas, se vió obligada, à señalar con lo mas humilde sus victorias.

Son tan gigâtes los meritos de nuestro Santo; son tan heroicos los adelantamientos en esta Religion Sagrada, que para coronar dignamente las Sierras magestuosas de sus virtudes, no alcanzan las venas ricas de la eloquencia mas dorada; y así me veo precisado à formar de lo mas humil de Francisco à todas ellas la corona; porque vna Grandeza por tantos titulos heredada, solo puede crecer en vna humildad costosamente adquirida.

Empeñareme mas, y mas, dice David (35) en envilecerme, despues de averme hecho Dios tan noble Capitan, y Principe Soberano; porque no hallo, despues de esta Grandeza, otro modo de abatir rumbo à mayor gloria, que esta vileza generosa: *Ante Dominum, qui elegit me: & præcepit mihi, ut essem Dux: Viliior fiam plusquam factus sum: & gloriosior apparebo.* Así tambien nuestro Gran Duque de Gandia reconociendo al Cielo la gloria de su Cuna, no parece, cuidaba de otra cosa, que el abatirse mas, y mas; sirviendose de lo Duque, para ser aun en el abatimiento grande: *Ante Dominum, qui: præcepit mihi, ut essem Dux, viliior fiam, & gloriosior apparebo.*

Solia decir el Santo, que el ser Duque de Gandia le servia solo, para que le admitiesen en esta dichosa Compañia; porque fuera de esto no hallaba otras qualidades de merito en su persona. Que es esto, sino servirse de lo Duque, para ser en el abatimiento Grande: Linaje de humildad tan desusado, que si un bota lo entendió, solo afectarlo pu-

(35)
2. Reg. 6. v. 213
C. 22.

(36)
Tobia 5. v. 19.
v. 16.

v. 25.

da tal vez vn Angel. Llega à las puertas de el Anciano Tobias vn Angel disfrazado, solicitando le admita en la compañía de su hijo, ofreciendose à servirle cuidadoso: y reparo, que para merecer su gracia, afecta vna noble Egitpe, asegurandole, ter Azarias hijo de el Grande Ananias (36) *Ego sum Azarias Anania Magni filius*: O que elevada descendia es la tuya, dice Tobias: *Ex magno genere es tu* y al punto le admite à la compañía de su hijo: *Bene ambuletis, & sit Deus in itinere vestro*: Pues para que le admita en su compañía al humilde mialiterio de servirle, hazer tan de lo noble, à que fin? No lo estrañen, que es afectar vn Angel lo que vn San Francisco de Borja llegó à hazer, servirle de lo noble, para ser en la humildad mas grande: *Ego sum Azarias, Anania magni filius: Ex magno genere es: bene ambuletis*.

(37)
Ezequiel cap. 40.
v. 1. 2. 3.

v. 3.

v. 6.

Si quereis admirar los portentosos adelantamientos de nuestro Borja en esta Religion Sagrada, no aveis de medir su altura, sino sondar su profundidad; y podrè aseguraros, que si vn Angel puede medir su altura, no acabara de sondar vna inteligencia su profundidad casi infinita. Arrebatado en vna vision Ezequiel, dice, que fuè llevado à vn monte sobremanera descollado, que servia como de cimièto à vno, que parecia sumptuoso Edificio de Ciudad: (37) *Facta est super me manus Domini: & dimisit me super montem excelsum nimis, super quem erat quasi Edificium Civitatis*. Aquí fuè, en donde apareciendose vn gallardo Joven, le ofrecia vna bara de medir, y vn arrollado cordel para sondar: *Et ecce Vir: Et funiculus lineus in manu eius, & calamus mensurae in manu eius*. Mi reparo està en que señalando la medida de la bara, que constava de seis codos, y vn palmo, *calamus mensura sex cubitorum, & palmo*, no nos diga, que medida, u longitud tenia aquel cordel? *funiculus lineus in manu eius*.

Però yà descifro el misterio , governado de la luz, y doctrina del Grã Gregorio. Noten, dice este Santo Padre, (38) que no dice el Texto , que sobre aquèl excelsò monte estava el Edificio de vna Ciudad, sinò vno como Edificio; en que se nos dà à entender que no era material, sinò espiritual, y místico: *Notandū, quod nō dicitur super quē erat Edificium. sed quasi Edificium, ut videlicet ostenderetur, quod non de corporalis, sed spiritualis Civitatis Edificio cuncta dicerentur*: Y siendo comun sentir de los Santos Padres, y Sagrados Expositores, que en la Ciudad Mística, y Espiritual se entiende qualquiera Alma Santa: debremos confessar, que aquella descollada fabrica que viò el Profeta sobre vn monte de altura tan gigante: *super montem excelsum nimis*: es vna Santidad, que se descubrió sobre la mayor grandeza: Pues vean à la razon, porque se señala medida à la bara, y no à la sonda, porque Santidad, que se levanta sobre vna grandeza tan excelsa, si tiene termino en la altura, no tiene medida en la profundidad: *funiculus: in manu eius, calamus mensura sex cubitorum, & palmo*.

De suerte, que la santidad de vn San Francisco de Borja, como se descubria sobre el monte descollado de su grandeza, era sin duda agigantada, pues seis codos, y vn palmo es la puntual medida del mas Gigante: (39) *Goliath: altitudinis sex cubitorum, & palmi*; pero si miramos su profundidad, hallarèmos, que por mas sonda que fuese la Geometria, no alcanza; pues aun mas profundo que el abismo (aqui si que el mirar tan hondo del vanece) le contemplo.

Que San Francisco Borja fuesse humilde entre los hombres, por rumbos tan desconocidos de la grandeza, cargando sobre sus hombros, dignos apoyos de la mas luciente esfera, yà el esfielcol alqueroso, yà oprimiendolos con el animal mas imitando, y yà imitando haziendo de su rostro,

(38)

S. Greg. in Ezeq.
Hom. 13. lib. 2.

(39)

1. Reg. cap. 17. v. 4.

en donde reverberava, y aun nacia tanto esplendor glorioso, terreno despreciable, en donde escu-
piefe toda vna noche vn enfermo atamico: son ac-
ciones de vna humildad la mas heroica; porque co-
mo dice el Angel de las Escuelas: (40) *in actionibus,*
et passionibus conditio personae facit ad quantitatem
rei. Pero ser humilde, aun con el Demonio, parece
es degenerar en la virtud, à hazer que peque en vi-
llania su misma generosidad.

(40)

S. Thom. 2. 2. q.
61. art. 2. ad 3.

(41)

S. Thom. 2. 2. q.
161. art. 1. ad 5.

La virtud de la humildad, dice el Angelico
Doctor, (41) como virtud especial, mira principal-
mente la fugacion, y rendimiento del hombre à Di-
os; y menos, principalmente, de vn hobre à otro
hombre, por el mismo Dios: en quanto resplande-
ce algo de Dios en el hombre: *Humilitas, secundum*
quod est virtus specialis praecipue respicit subiectionem
hominis ad Deum, propter quem, alijs humiliando se,
subiicit. Esto es, conservar la humildad en la pureza
de su origen: Pero San Francisco de Borja llegó à
adelantarla, y no pudo decir, que llegó à ofenderla.

Sabido es, que hallando en varias ocasiones
el Gran Francisco, recostado en su lecho al Espíritu
Sobervio, sin que su aspecto horrible turbasse la se-
renidad inalterable de su animo, le decia: con mas
razon mereces ocupar esse sitio en mi aposento,
que yo. Verdaderamente, q quando contemplo este
abatimiento, hallo tan singular, en el desprecio de si
mismo, al grande Borja, que le confieso author de
estos sublimes apices de la humildad, porque no se
en quien pudo aprehender este exquisito linaje de
abatirse; y quien quisiere en este punto hazerle vn
gran cargo, que es fuerza pare en admiracion, à su
humildad, lea al Doctor Angelico, en la 2. 2. *quest.*
161. art. 3.

Todos los demas abatimientos fueron he-
roicos desprecios de la grandeza de su cuna, del ex-
plendor regio, que ondeava en sus venas; y final-
mente del aplauso, con que, ~~haciendo~~ ~~monja~~ ~~de~~ ~~for-~~

23
tuna, señalaba la justicia el merito de su persona; y como fué tan portentoso en el abandono de las humanas glorias, en las del Cielo fué su Espirita aflombrado; cayendo dentro de si mismo aun mas allá del término fatal, que tubo en pena de su engrimiento el mas enoblecido espíritu; y dejando tan atrás con su humildad la caída de Luzbel, que pudiera hazer menos arrebatado aquel infeliz precipicio. De fuerte que en la humildad, y abatimiento de San Francisco de Borja, vino Dios à lograr el despique de aquella injuria, con que se atrevió à su Solio la soberbia: Viendose praelicamente, que sabe gloriosamente abatirse la humildad, quanto quiso engrinse torpemente la soberbia.

Seguia el Insigne Borja aquella sentencia de el melisluo Bernardo, (42) en que califica de horrendo el peligro de el mas ligero desvanecimiento: *Est: malum horrendumque periculum, si vel modice: te extollas; si vel uni: in tua cogitatione te praeferas;* y así por huir de este riezgo, llegó a inclinarle tanto à la parte opuesta su humildad, que supo humillarse aun mas de lo que debia; persuadido, à que en humillarte mas, y mas, no ay riezgo, ni peligro; no es esta no virtud, contra quien pueda pecarse por exceso: *Non est ergo periculum, quantumcumque te humiliter, quantumcumque te reputes minorem, quam sis;* que dice el mismo Doctor melisluo. (43) Valgate Dios por Borja, que en los apices de tu humildad tan difícil te hazes à los hombres, que tienes solo por discipulos, ù por emulos à los Angeles.

Disputaba el Principe de las Milicias Celestiales con Luzbel, sobre si avia de manifestarse el Sepulcro, por alta Providencia asta entonces oculto, de Moyse; y dice el Sagrado Texto, que no se atrevió à condenar la blasphemia, en que proxiupio el Espiritu soberbio (44) *Cum Michael Archangelus, cum Diabolo disputans, altercatur de Moyse Iude corpora, non est ausus iudicium inferre blasphemie.* No

(42)

S. Bern. Serm. 37.
sup. Cant. michi
pag. 152. lit. B.

(43)

S. Bern. ibidem.

(44)

Iude Epist. cap. 1.
V. 9.

24
importaba menos, que embarazar vna idolatria, en que aquel Espiritu, enemigo siempre de aquella Deidad, que llegó à ofender, pretendia, incurrielle el Pueblo santo de Dios: *Diabolus volebat manifestari, ut faceret Iudeos idolatrare*, que explico el Angel Maestro. (45.)

(45)

S. Thomas his.

Pues de que nace este encoximiento en vn Angel tan bien acreditado con Dios? Es el caso, que el juzgarle, era hazerse superior à el, y no atreverse à juzgarle, eran temores primorosos de su humildad; y quiere parecer aun con el Demonio humilde, por huir mas del riezgo, en que insensiblemente embuelve al mas noble espirita la soberbia: *Non est ausus iudicium inferre blasphemie*; *Bonus Angelus*, dice el Doctor Angelico, (46) *non male dixit: quasi mala creatura*.

(46)

S. Thomas his.

Cotejad esta moderacion de animo de vn Espiritu Supremo, con el abatimiento de Borja, al Espiritu mas soberbio, y hallardis, que recabò tanto en el conocimiento de si proprio, que si aquel Espiritu generoso no se atrevió à juzgar aquella soberbia altiva, era, porque sola la humildad profundissima de San Francisco havia de ocupar aquella suprema silla, como Juez vnico, y singular de su soberbia.

Vide S. Hieron. in
hanc Epist.

Para alentar el Apostol à los de Corintho à que, aun teniendo de su parte la razon, y la justicia, fufian humildemente las sin razones, y que antes de exponerlas al juicio profano, y tribunal apasionado de los Gentiles, disieran humildemente al dictamen de los Santos, les asegura ser tan integros Juezes; que por juzgar tan humilde, y desapasionadamente de si mismos, seran de los mismos Angeles Juezes: (47) *Nescitis, quoniam Angelos indicabimus? quanto magis secularia?* Y de que fuerte os parece, quedarán juzgados, y sentenciados definitivamente los Angeles? Quando los hombres vestidos de esta fragil naturaleza, y por lo expuesto a

(47)

1. ad Corinth. 6. 13.

(48)

levantarse al menor foplo, ocuparen por el abatimiento de si mismos, cuidadosos de no ofender con la altivèz la soberania de su Dios, aquellas fillas, que los espiritus, sin las pensiones villanas del varro, perdieron por su soberbia: *Eos autem*, dice Theodoreto, (48) *Sancti condemnabunt, quod cum corpore testi essent, divi cultus curam gesserunt, illi autem in natura incorporea improbitatem amplexi sunt.*

De suerte, que conforme à los grados de humildad, y abatimiento, en que cada uno resplandeciere, ocupará el asiento que perdió la soberbia; y como San Francisco de Borja bajó tantos grados por la humildad, quantos bajó precipitada la mayor soberbia, es fuerza decir, que solo à San Francisco de Borja le toca aquèl lugar, y el ocupar la suprema silla, à que aspiró la ambicion facilega; porque si ella tan superior, solo se debe al que teniendo tantos estímulos de la naturaleza, y aun de la gracia, para engreírle, sabe tan gloriosamente humillarse, y abatirse: *Homo ex terrena vilitate concretus*, dice el Chrysólogo, (49) *dum terrenam labem vincit, dum sanguinis frangit stimulos, dum carnis exuperat passionis, transcendit Cælum, ad ipsam Deitatis pervolat sedem, &c.: meritis supergreditur Angelos, non natura.*

§ III.

CONTEMPLADO como Novillo tiernísimo, con los adelantamientos prodigiosos en esta Religion Sagrada: *Vitulum tenerimum de armento: Sacra Religionis profectum*: en fuerza de su humildad profunda; pues quien abrió tan hondas ranjas à los cimientos, solo pensava, en que fuese excelsa, y descollada la fabrica, como dixo Angustino. (50) *Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis, de fundamento prius cogita humilitatis.* Pasemos à contemplarle como Novillo saginado, ù bi-

en alimentado, que es una virtud consumada. Vi-

(48)

Theodoret. hie

(49)

Crysol. 120. in verba Apostol. ad Rom. 12. nolite confirmari huic saeculo.

(50)

S. Aug. tom. 10. Serm. 10.

culam saginata, consumata virtutis affectum.

Seguia à Christo nuestro bien muchedumbre de gente, ansiosa de su doctrina, y bolviendo-se à ella, refueltamente les dice, no os canteis en seguirme, que el que no aborreciere à sus padres, à su muger, à sus hijos, y aun à su misma alma, no puede ser mi Discipulo: y para esto les propone vn simil, de el q pretende edificar vna excelsa Torre: que hombre, dice Christo, piensa edificarla, sin mirar primero muy de aliento, y muy de espacio, la costa que le tendrà? si su caudal: llegarà para los gastos? porque de otra fuerte fuera la irrisión de todos, si abiertas las zanjias, y tentados los cimientos, se viesse, que no pudo consumarla: (51) *Quis enim vobis volens turrim edificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum; ne postquam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes videntes incipiant illudere ei, dicentes, quia hic homo cepit edificare, & non potuit consummare.* De fuerte, que el consumir la virtud, tiene de costa, el aborrecer à los Padres, à la Mugger, à los Hijos, y aun à su misma alma: *Ahuc autem & animam suam.* Pues para estos gastos, yo pienso, que no solo llegò el caudal de Francisco, sino que aun le sobró mucho. Y de que fuerte? Miren.

(51)
Lucæ 14.

Todos los demás Santos, que para ser Discipulos de Christo, y consumarse en la virtud, abandonaron, por el mismo, sus Padres, su Mugger, y sus Hijos, entendieron este precepto, à regla de su soberano Instituto con aquella discrecion, que enseña el Grande Gregorio: (52) *Vtrumque agere per diserectionem valeamus, ut Vxoorem, & eos, qui nobis carnis cognatione coniuncti sunt, & quos proximos nominamus, diligamus, & quos aduersarios in via Dei patimur, odiendo, & fugiendo nesciamus.* De fuerte dice el Santo, no nos manda Christo, para ser consumados en la virtud, que se aborrescan, Padres, Mugger, y Hijos; antes bien nos ordena por la repenon, que

(52)
S. Greg. homil. 37.
in Evang.

27
los amemos, sinò en aquello, en que sean estorbo,
para seguirle: *Quos adversarios in via Dei patimur.*

Pero San Francisco de Borja, aun quando,
ni los vnos, ni los otros podian embarazar sus san-
tos propósitos, no parece, usaba de esta discrecion,
sinò que con el mayor rigor observaba à la letra a-
quel precepto, no en el afecto de aborrecerlos, que
esto fuera injuria de su caridad siempre ardiente aun
con los mas estraños, sinò en los efectos, que fue-
ron el mayor credito de su despego. Son raras las
pruebas, y casi inimitables los exemplos, que en
esto nos dejó su virtud consumada. Para assegurarle
los Philisteos, de que en el Arca santa del Testa-
mento residia todo el poder divino, la pusieron en
vn carro, à que vncieron dos alentadas Vacas, obli-
gandolas, à dejar sus tiernos hijos; pareciendoles, y
con razon, que si tiraban el carro, sin retroceder al
dolor de sus desamparados Novillos, era todo efec-
to del poder divino, que en ella se ocultaba: Y di-
ce el sagrado Texto, (53.) que caminaban, sin tor-
cer el camino, pero poblando el ayre de tiernos
bramidos: *Gradiebantur pergentes, & mugientes, &
non declinabant nec ad dextram, nec ad sinistram.* Que
como se camine en derechura, no desagradan à Di-
os, como indispensables en la naturaleza mas fiera,
los mugidos. Pero en vn San Francisco de Borja, ni
vn mugido tierno se escuchaba, y solo en bramidos
furiosos contra sus mismos hijos, parece, se explica-
ba. De tantos, como se escuchan en su historia, solo
referirè dos, que basten, para acreditar de consuma-
da su virtud, y de heroico su despego.

Traia pleyto muy reñido el Duque Don
Carlos su Hijo, con el Almirante de Aragon, so-
bre vn Estado muy grande, y como tubiesse el
Santo tanto valimiento con el Emperador, valien-
dose de la gracia del Monarcha, no para adelantar
la pretension de su casa, sinò para perderla, le es-
cribe en estos terminos, señor, lo que fuere de jufi-
tia

(53)
I. Reg. 6. v. 18

gracia, se la dè V. Magestad à quien la tubiere, pero lo que sea de gracia V. Magestad la aplique, no à Don Carlos mi Hijo, sino al Almirante de Aragon. En otra ocasion pretendia su Hijo Don Alvaro casarse con la heredera de la casa de Alcañices su sobrina, y en la misma pretension se hallava otro pariente suyo; acudieron entrambos à vn mismo tiempo à su Santidad por la dispensa: supo su Santidad, que el vno era Hijo de San Francisco de Borja, con quien antes havia consultado sobre esta gracia, y embiandole à llamar le dixo; pues Padre, como no me aveis dicho, que era Hijo vuestro Don Alvaro? Santísimo Padre, respondió el Santo, yà para mí se acabaron los hijos; y si acaso merezco algo con vuestra Beatitud, lo que suplico rendidamente es, que la gracia se haga al otro pretendiente, y no à mi Hijo. Poco à poco Santo mío, que no os entiendo, ni sè si vos, à vos mismo os entendéis.

Es amar, ò aborrecer lo que con vuestros hijos executais? el mayor enemigo pudiera explicar se con mas zeño? que no os interesséis en sus pretensiones, bien esta, que hasta aqui puede llegar el mas Religioso, y Apostolico despego; pero, que de intento las malogreis, y que os empeñéis en destruir las; yà parece toca en odio, y no està lexos de aborrecimiento. Yo bien dixe, que no os entendia, y aun que vos mismo no os entendiais en lo que obravais; porque si à Joseph le pareció, que no entendia bien Jacob su Padre lo q̄ hazia, quando antepuso en la bendicion Ephraim à Manasses, atribuyendo à la debilidad de sus ojos aquèl, que parecia error: (54) *Non ita convenit Pater, quia hic est primogenitus*; que dixera, si viera que Jacob hazia lo que vn San Francisco de Borja llegó à hazer? pero tambien sè, que el Santo responderia lo mismo que Jacob: *scio Fili mi, scio*; bien se lo que me hago, yò me entiendo; Pues Santo mío si vos os entendéis, tambien me parece, que os queráis.

(54)
Genes. 48. v. 18.

v. 19.

Como por la humildad bajò tanto, que pudo parecer villania del espìritu, tan profundo abarimiento, asì por el despego se apartò tanto de sí mismo, y de sus hijos, que pudo parecer aborrecimiento; desarraigando tan valientemente el amor natural que les tenia, que pudo dexar como ofendida la naturaleza en aquella honesta inclinacion, con que aficiona los paternos pechos al cuidado de los hijos, porque solo asì pudiera borrar en sí mismo todos los titulos de Padre.

Ea Abraham, dice Dios, me has de sacrificar tu Hijo Isaac: (55) *tolle Filium tuum què diligis Isaac, & offeres: eum in holocaustum super unum montem, quem monstravero tibi.* Obedece prompto el Patriarcha, emprehende el viage azial monte, llega al sitio, dispone el ara, liga al hijo, echale sobre la leña, excita el fuego, desnuda el azero, forma intrepido el brazo el duro golpe; y aquí exclama con razon el Chrysostomo: (56) *Religiosam animam id furem mentem! & rationem vincentem humanam naturam.* Bravo despego de Abraham, que embotandose en el azero los filos, no se entorpecan en el brazo de vn Padre los alientos! *gladium (57) infixit in iugulum filij, sed Dei manus non est passa: posuit sanguine pueri:* que no se immute el semblante! que no se turben los ojos! que ni señales se perciban de humanidad en aquel Religioso pecho!

Es el caso, dice el Chrysostomo, (58) todo el empeño de Abraham, era en obsequio de precepto, que jamás le pudiesen llamar Padre: *praecipit non appellari Patrem, ut servus benevolus appareret.* Pues para esto eran precisas demonstraciones tan grandes, que tocassen en crueldad sangrienta de enemigo, y aun casi desconocida del mas tirano? Todo era preciso. Notad, dice el dorado pico de la Grecia, (59) que no le dice Dios solamente, que le sacrifique su hijo Isaac, sino aquel hijo, que tan to amó. *Non enim simpliciter dixit Isaac; sed addi-*

(55)
Genes. 22. v. 2a

(56)
Chrysost. hom. 47.
in Gen. tom. 5.

(57)
Idem tom. 1. hom.
3. in 2. ad Corinth.
cap. 1.

(58)
S. Chrysost. tom. 1.
ubi proxima.

(59)
S. Chrysost. tom. 3.
homil. 47. in cap.
22. Genes.

dit: dilectam, quem tam immodicè diligis. De suerte, que en decirle Dios à Abraham, que amaba à su hijo: *quem diligis*: llegó escrupulosamente à entender el Patriarcha, que Dios le hazia cargo de las demasias de su amor: *Dilectum, quem tam immodicè diligis.* Pues yò harè, dice Abraham, harè de suerte, que le satisfaga; yò acavarè de vna vez con este amor, y para arrancarle con raizes (mas robustas, quanto mas tiernas) harè al sacrificarle tales demostraciones, que parezcan del mas sangriento enemigo, y que en nada me quede el menor título de Padre: *præoptavit non appellari Pater*: mostrandole Dios en esta resolucion sagrada al mundo, por el mas esforzado soldado de su milicia, por Duque heroico, por Grande de primera classe, y aun por Rey, mas gloriosamente coronado de aquella resuelta espada, que de la mas brillante diadema: *post hæc*, proligue el Santo, (60) *Deus ostendit Militem, ac Ducem suum Orbi, illum: Regem ense magis, quam diademate coronatum, illum trophæa gestatæ, illum optimatæ.*

(60)

*Chrysost. tom. 1.
hom. 3. in 2. ad
Corint. 1.*

(61)

Mathei 10. v. 34.

Esta misma espada puso Christo en manos de San Francisco de Borja (61) *non veni pacem mittere, sed gladium*; y cobró en su brazo tan agudos filos, que paraque Dios no pudiesse hazerle cargo de amor à hijos, llegó à tal estremo de despego, que si para èl yà se havian acavado los hijos, no pudiesen los hijos si quiera llamarle Padre: *præoptavit non appellari Pater*: pues, como dixo vn Orador discreto, venia yà à ser para lo del mundo desdicha, el ser pariente del Santo; pero dicha incomparable, reservarles para el Cielo todos los titulos de Padre! Ved aora si le sobró caudal à San Francisco de Borja para consumir la excelsa fabrica de su virtud: y que digamos: *capit adificare, & potuit consummare.*

(62)

*S. Hier. tom. 3. de
viro perfecto. mibi
pag. 44.*

La consumacion del Varon perfecto, la declara el Doctor maximo, (62) quando la porcion noble del alma, en aquella forzosa guerra en e la

care

carne, y el espiritu, victoriosa la transforma en si
 misma: *Transit in Victoris unusquisque substantiam,*
ut: carnalem quoque spiritualem spiritualis suis vi-
ribus praestet: De fuerte, que la virtud se consuma
 con lo mismo, que consume; y con lo mismo, que
 devora, se alimenta. Que saginado Novillo misce-
 rioso; que consumada virtud no seria, la que consu-
 mió toda la robusta corpulencia de vn San Franci-
 sco de Borjas; y que llegó à devorar espiritualmente
 sus mismos hijos! y aun no se si saltandole alimen-
 to, llegó à cebarse en si misma, y en su misma alma
 la virtud. De la heroica sanctidad de Iudith lo pensó
 así delgadamente el Pascense (63) *Corporis molem*
extenuavit in spiritum: post corpus in animum depas-
cendum invaserat. Mas esto, que pudo ser exagera-
 cion ingeniosa, bien merecida de Iudith, fué en nu-
 estro Santo realidad.

Por perdido lloraba el dia, que no le seña-
 laba con sangre copiosa de sus venas, en alguna pe-
 nitencia extraordinaria, ò con la mas delicada del
 alma en alguna mortificacion muy rara. Llegó la
 hora de su muerte, (q̄ à retardarse algo mas, ya no
 hallara cuerpo en que cebarse) y el q̄ tan sin escru-
 pulo maltrataba su cuerpo en vida, comenzó à llo-
 rar, y à hazer penitencia de su penitencia en la mu-
 erte, pidiendo perdon à su enflaquecido cuerpo de
 lo que le avia afligido en todo el curso fatigado de
 su vida. No es esto cebarse en si misma la virtud?
 Si Señores; que San Francisco de Borja es tan con-
 sumado en la virtud, que solo haziendo de lo per-
 fecto materia para el ardor, puede alargarse, puede
 estenderse mas, hasta llegar à lo summo. Rara me-
 taphisica, que ha inventado la virtud, porque no
 folsiegue el espiritu.

El Apostol, que se gloria tanto de aver con-
 sumado su carrera: (64) *cursum consumavi:* hablan-
 do con los Philipenses les dice, que no juzga aver
 llegado al termino, (65) *non arbitror me comprehen-*

E disse; pe-

(63)

Zerda in Iudith
 tom. 1. acad. 1. sect.
 8. totum intra na-
 merum 58.

(64)

2. ad Thimoth. 4.
 v. 7.

(65)

ad Philip. 3. v. 13.

pero que solo le queda vn remedio para conseguirlo: *unum autem: quasi remansit mihi ad remedium, ad spem, ad consolationem*, que explico el melissuo Bernardo. (66.) Es a caso, Apostol Santo, este remedio,

(66)

S. Bern. sup. Cant.
Sermon. 49. pag. 159.

que os queda por consuelo, repetir vuestras fatigas? renovar vuestras antiguas penitencias? y emprender de nuevo aquellos trabajosos afanes de vuestra vida? No por cierto; sino olvidarlos todos, y reprobarlos, como si fueran delitos, mirandolos como imperfectos: (67) *Quae retro sunt obli-*

(67)

ad Philip. 3. v. 13.

(68)

S. Bern. ubi supra.

viscent; ad ea, quae sunt priora, extendens incipsum. Y aqui exclama el melissuo Doctor. (68) *Magna fiducia, quod magnum vas electionis perfectum abnuens profectum fatetur.*

Que confianza tan rara la del Apostol, que mirando lo perfecto, como imperfecto, quiera adelantarse en la perfeccion! si repreneva lo que executó con tal primor, que pretende hazer el Apostol para consumarse en la virtud? si llegó a consumar gloriosamente su carrera: *cursum consumavi*, como ha de passar adelante? como ha de extenderse a mas? *extendens me ipsum*. Como? confesando como imperfecto, lo mas perfecto de su vida: *perfectum abnuens, profectum fatetur*; porque siendo la vida del hombre mas perfecto, como dice Augustino, (69) una ansia inquieta de adelantarse mas, y mas: *tota vita boni christiani sanctum est desiderium proficiendi*, una santidad tan grande, solo arrepintiendose de lo bueno, como si en esto huviera algo de malo, puede dar materia en que se ceve el ardor, y sean los fervores de arrepentido para adelantarse, sin que el peso de culpado le retarde: *perfectum abnuens profectum fatetur: tota vita boni christiani sanctum est desiderium proficiendi.*

(69)

S. Aug. apud Medulam Paulinam in hoc loc.

Arrepintiose San Francisco de Borja de aver fatigado demasiado su cuerpo, y en mi juicio, esto no fué arrepentido, sino ideas su virtud en nuevo extraordinario modo de afligirle mas. Yo

pienso, que mas quenta le tendria à aquel inocente cuerpo la buena fee, en que el Santo estava, de que en maltratarle no le ofendia, que este nuevo arrepentimiento, en que llegó à confesarlo como culpado, porque despues de arrepentido, hiziera gravissimo escrupulo, de no affigirse como culpado, y haziendo penitencia de esta culpa, viniera à quedar su cuerpo en peor estado por el arrepentimiento, de lo que estava antes por el rigor; porque quien fuè tan penitente sin delito, que justicia no hiziera en si mismo como culpado? acaso por esto quiso Dios, que este arrepentimiento fuesse en el termino de su vida, porque lograse sin culpa, los intereses de arrepentido, sin que su cuerpo inocente, llegasse à experimentar el rigor, con queabria castigarle como culpado.

Hè llegado à reparar, que estando Job asegurado de su conciencia: (70) *non peccavi*, provocaba con aquel aspero casco, à escabrosa terna, los dolores à su herida, y fatal llaga: haziendo de esta suerte la mas sangrienta penitencia: *Quod: superfuit doloris hoc nimirum ita adijcio, hac testa dolores provocando, & exaggerando, atque exasperando*, que dixo Origenes. (71) No obstante esta seguridad de conciencia en Job no solo sufrido, sino penitente voluntario, le hallo en otra ocasion con sobresaltos de culpado, y sustos de arrepentido: (72) *peccavi, quid faciam tibi?* Hè pecado, mas de que suerte podrè satisfaceros Señor?

Pues como Dios, que conferbò por tanto tiempo en aquella tranquilidad su alma, aora la permite à esta congoja? Noten, que en esta ocasion ya estava Job tan extenuado de fuerzas, y tan defraudado del vigor de sus alientos, que ya se echava à morir: (73) *ecce nunc in pulvere dormiam*; pues entrene aora à Job escrupulos, de lo que no hà pecado, pues fuè su vida irreprehensible en todo: *peccavi, quid faciam?* porque logre el fruto de arrepen-

(70)
Job. 17. v. 21

(71)
Orig. in Job. lib. 2.
mibi tom. 2. fol. 27.

(72)
Job. 7. v. 20.

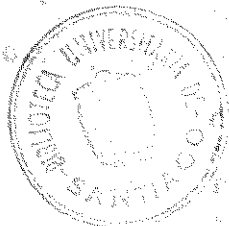
(73)
Job. 7. v. 21.

tido, sin riegos de verse, como antes, fu inocente
cuerpo à manos de su rigor sangriento, lastimado.
*Non peccavi: Testa dolores provocando: Peccavi: ecce
nunc in pulvere dormiam.*

O Santo portentoso, ò affombroso Borja;
perdona los agravios de mis discursos en tus elogios;
que si eres confusion de Grandes, como no han de
ser opresion de los pequeños tus virtudes? El hom-
bro mas robusto, flaquea à la maquina portentosa de
tu Sanctidad heroica, como no hà de quedar opri-
mida de tanta gloria la debil pluma, con que aspire
temerario, à investigar tu Grandeza? Gozate en el
Empireo, pissando luces, afrenta lucida de aquel
Signo, que se corona de estrellas en el Cielo; y a-
prehenden sus luces de su morir glorioso, en Octu-
bre tambien su ocalo. Sean tus influxos benignos el
premio de estos cultos, à quien los consagra como
dando; paraque à su Posteridad gloriosa, y dilatada
deba estos empeños heredados tu memoria; y vai-
dos à sus votos nuestros afectos, lleguen à ser tan
fervorosos, que obliguen vuestras piedades, y inte-
resen vuestro valimiento, para merecer en esta vi-
da, despreciando, à imitacion vuestra, lo caduco,
mucha gracia, para entender mejor vuestra
Grandeza en la Gloria. *Ad quam nos
perducatur. Oratio.*

FINIS.

Omnia sub correctione Sanctæ
Romanæ Ecclesiæ.



11-383672

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00372618